

Grandes libros, pequeños lectores

La niña que iluminó la noche, de Ray Bradbury, Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 2001.

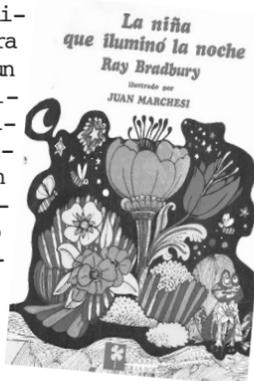
POR MARIA JOSE TROGLIA
Integrante de la ong Jitanjáfora

Este libro encierra una paradoja: es muy poco conocido como obra de Ray Bradbury y al mismo tiempo en el campo de la literatura para niños es ya un clásico. El libro fue publicado por primera vez en 1955 y editado traducido por Ediciones de la Flor en el año 1972, con sucesivas reediciones, en una colección que rescata de textos de autores conocidos por su obra para adultos, no infantil, como Umberto Eco, Clarice Lispector, Silvina Ocampo, Ionesco, Roa Bastos, Guy de Cams, Martha Mercader, entre otros.

La niña que iluminó la noche (Switch on the night en idioma original), al igual que otros textos de Bradbury, indaga en los conflictos y los miedos más profundos del ser humano: el temor a la oscuridad, a la noche, que es también el miedo a la desprotección, a la soledad o a la muerte. Un niño le teme a la noche, sólo se siente seguro encendiendo aquellos objetos que iluminan: lámparas, antorchas, faroles, velas... Pero también sabe que hay algo más allá afuera, que por ahora se le escapa, que no es capaz de descubrir y disfrutar como lo hacen los otros niños. Hasta que algo le sucede y puede empezar a darse cuenta de que más allá o en el interior de lo oscuro se esconden maravillosos secretos, mundos alternativos, partes de la vida y de la naturaleza que sólo pueden existir si está oscuro, como la luna o las estrellas, como los grillos y la intimidad.

¿Una enseñanza? Quizás. Pero mucho más que eso: un texto escrito en un lenguaje poético, con un juego de repeticiones y acumulación de oraciones breves que le dan una cadencia musical.

Las ilustraciones del rionegrino Juan Marchesi, recientemente premiado, abren puertas para descubrir nuevos sentidos, son rupturistas, desconcertantes. La niña que iluminó la noche es un libro para disfrutar, un libro para leer y mirar una y otra vez, de día o cuando se haga de noche, a la luz de una lámpara o de una vela y después (con los ojos abiertos o cerrados) atreverse a penetrar en los misterios de la oscuridad.



ESCRITORES ENCENDIERON DIVERSOS DEBATES EN MÉXICO

La cultura argentina, eje de la participación en la Feria del Libro de Guadalajara

La relación entre la escritura y la experiencia, la función de la poesía y un homenaje a Bioy Casares, entre otras, fueron algunas de las actividades realizadas en Guadalajara.

Las encrucijadas de la poesía argentina, las miradas de siete escritores sobre el proceso creativo, la literatura y las nuevas tecnologías fueron los temas que estreñaron en sucesivas mesas redondas el Auditorium del Pabellón Nacional, un espacio luminoso colmado de espectadores, entre ellos muchos mexicanos, interesados en las propuestas planteadas.

Bajo la mirada de Julio Cortázar, Juan Gelman y Adolfo Bioy Casares, esbozados en una pared por el preciso e ingenioso trazo de Rep (Miguel Repiso), Hugo Mujica, Francisco Garamona, Tamara Kamenszain, Jorge Fondebrider y Rodolfo Alonso desgranaron a lo largo de cincuenta minutos algunas de las inquietudes poéticas.

La aproximación al misterio de la poesía nacida en la oralidad, la necesidad de tallarla para superar el brillo de la lengua, la tensión permanente con el objetivo de correr fronteras, de saltar para rozar el resplandor de la belleza, fueron temas que suscitaban en los integrantes de la mesa un diálogo fluido.

Para Mujica la poesía "es una lengua cifrada que interpela a quien la produce, no está muy abierta a los demás"; Fondebrider instó a los poetas a no aislarse de la gente: "El ca-

rácter del poema va a adquirir vida pública". Y Kamenszain recordó que cuando llegó a México, el hecho de presentarse como poeta "fue la garantía para el alquiler de una vivienda, la poesía tiene acá un gran prestigio".

La mesa siguiente, coordinada por Silvina Frieria, reunió a siete escritores que contestaron preguntas -con un dejo del cuestionario de Proust- acerca de por qué escriben, cómo cada uno trabaja el lenguaje, la relación entre experiencia y vida y como interviene lo autobiográfico en la obra, además de mencionar la angustia generada por la página en blanco, salvo Saccomano: "Esto es un oficio, hay que tener prepotencia hasta vencerla".

"Escribo porque me gusta y me divierte, por razones simples", disparó Selva Almada, en tanto Leopoldo Brizuela tildó a la escritura "como un vicio, algo orgánico, un espacio del yo con el yo" y Samanta Schweblin confesó: "Creo que escribo porque hablo bastante mal, mi manera de entender el mundo desde chica fue escribir, descubrí una varita mágica".

"Yo escribo sin motivo, por deseo, empecé a hacerlo porque estaba huérfana, sin patria, sin nombre", deslizó Fernanda García Lao; "si escribo es porque leo, para saber quien soy", siguió Guillermo Saccomano y Carlos Aletto atribuyó su interés por las letras a "un amor infantil" que trató de conquistar "con la excusa de ser un escritor". Y Paulina Movsichoff, desde siempre, se percibió como "una contadora de historias".

Almada habló de la costumbre de llenar distintos borradores, "ensayos a la búsqueda de la voz del texto", y esta práctica marca sus relatos; mientras que para Brizuela el desmenzamiento de las herramientas del lenguaje es indispensable, "aunque las herramien-

tas son siempre elegidas por el relato", algo parecido a Schweblin, quien utiliza la primera persona en su obra. En tanto que García Lao, enemiga de las planificaciones, consideró: "Escribir es como soñar, me gusta ser asaltada por las ideas".

Como un preciso ping pong, se sucedieron las intervenciones de los integrantes de la mesa, en una dinámica impresa por Frieria, que exprimió al máximo las opiniones de cada participante.

Posteriormente el título convocante fue "Géneros fronterizos. Innovaciones narrativas a partir de los recursos de la Web", un asunto que activó la participación del público, todos querían resolver esa intriga de cómo impactan en la literatura las nuevas tecnologías.

Un cocktail de emoticones y letras, de formatos diferentes y el grado de influencia de internet para transformar la escritura y modificarla: "Aplanarla" -señalaron algunos- "enriquecerla, renovarla", sostuvieron otros en un desarrollo, en el que se perfilaron dos bandos, bastante irreconciliables.

Y aunque no hubo una síntesis clarificada, los participantes -Luciano Saracino, Carlos Busqued, Tálata Rodríguez, García Lao, Aletto y Schweblin- abrieron nuevos interrogantes o se pronunciaron de manera contundente con la pasión de un partido de fútbol.

Por último, un homenaje a Adolfo Bioy Casares, cerró la primera tanda de mesas redondas, que constituyen el 'alma mater' del Pabellón Argentino de la FIL. A lo largo de estos días, como un calidoscopio en el que cada particularidad de nuestra cultura va tomando un color definido, la Argentina como invitada de honor mostrará al público mexicano y de distintas partes de América latina, la riqueza y diversidad de su cultura.

Otra vez, Ludovica presenta su "Horóscopo Chino 2015"

Horóscopo Chino 2015, es el libro de horóscopo número 31 de la reconocida astróloga y autora de best sellers Ludovica Squirru. Como cada año, Ludovica brinda a sus lectores predicciones signo por signo, basadas en el I Ching, la intuición y el bazi. También predicciones para la Argentina, Latinoamérica y España. Y otros capítulos especiales.

La autora narra con poesía y metáforas las predicciones para cada uno de los doce animales del zoológico. Sus fábulas y leyendas continúan siendo las más buscadas por los lectores que ansían saber cuál será el animal que comandará y plasmará su sello en los meses venideros. Desde que Ludovica se adentró en el estudio de la cosmovisión oriental, hizo su primer viaje ini-



ciático a China y publicó su primer libro en 1984 nunca dejó de estudiar. Tomó herramientas de los maestros taoístas, especialistas en feng shui e IChing, se enriqueció con la sabiduría de otras culturas como la maya e investigó sobre nutrición. Se sumergió en el mundo de las compatibilidades amorosas y románticas de cada signo y recorrió los países de habla hispana dando charlas.

Ludovica le da la bienvenida al año de la cabra y nos cuenta todas sus predicciones signo por signo para saber qué nos espera en esta nueva etapa. Con poster-calendario de regalo.

Crianza y paternidad: libro analiza esa relación

Escrito por Marisa Russomando, "Diván. King Size para padres" es un libro para reflexionar sobre el lugar de los padres en la crianza de los niños, pero desde sus posiciones subjetivas: sus traumas, los "negocietes" que se construyen en la pareja con complicidad consciente o inconsciente, las sociedades en la pareja en torno al goce compartido, los secretos, y las dificultades que recaen sobre estos.

La autora, psicóloga especialista en temas de maternidad y crianza, devela las consecuencias en la pareja de la llegada de un hijo, y las cuestiones que dificultan la crianza, pero que no tienen que ver con los niños, sino con los adultos, e ilustra con relatos de su trabajo en el consultorio cada una de las temáticas. Quienes lean este libro podrán aprender herramientas para lograr una crianza saludable, revisar su posición en la pareja, su responsabilidad en cada situación y sus intervenciones con sus hijos.

Las 8 preguntas para Miguel Hoyuelos

6 ¿Recuerda haber robado un libro alguna vez? ¿Cuál o cuáles?

-No lo hice ni lo volveré a hacer. Sé que esta pregunta llevó a otros a confesar un delito. No voy a hacer lo mismo por temor a represalias legales.